

EL MENSAJERO

AÑO 23 · NÚMERO 1211 · DOMINGO 24 DE NOVIEMBRE DE 2024

Y todas estas cosas...

«Pero buscad primero su reino y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.»

— MATEO 6:33

POR DIANA DÍAZ DE AZPIRI

«**H**oy les hablaré de un pasaje más que popular —así comencé mi plática en una reunión—, y estoy segura de que se lo saben de memoria. Son palabras de Jesús en el Sermón del monte que dicen: “Pero buscad primero su reino y su justicia...” y mis oyentes continuaron a coro: «y todas las demás cosas os serán añadidas».

¡Vaya! Sabía que iban a cambiar esa palabra clave; yo misma lo hago muchas veces para mi conveniencia.

Esto sucede muy frecuentemente cuando tratamos de sacar un texto de su contexto.

Ya que el pasaje correcto no dice todas las demás cosas, sino todas estas cosas. Y no podemos saber cuáles cosas son estas cosas a las que Jesús se refería, sin revisar los versículos que le anteceden.

De todas partes de Galilea, de los alrededores de Siria, Decápolis, y de lugares tan lejanos como Jerusalén, Judea y del otro lado del río Jordán, venían multitudes a escuchar a Jesús hablar acerca de su reino. En cambio, Jesús hablaba de un estilo de vida; el estilo de vida de quienes tenían la intención de vivir en el reino.

«No os acumuléis tesoros en la tierra, donde la polilla y la herrumbre destruyen, y donde los ladrones penetran y roban...» (Mateo 6:19). Nuestra relación con el dinero y las posesiones materiales habla mucho de nuestra relación con Dios. Jesús no reprueba los bienes terrenales, pero insta a quienes lo siguen a otorgar el valor más alto a los tesoros en el cielo. Después de hablar sobre el peligro de las posesiones, Jesús trata con la tendencia peligrosa de quienes no tienen las posesiones: ¡la preocupación!

«No os preocupéis por vuestra vida, qué comeréis o qué beberéis; ni por vuestro cuerpo,

qué vestiréis...» (Mateo 6:25). Jesús hablaba del sustento y la provisión. «Por tanto, no os preocupéis, diciendo: “¿Qué comeremos?” o “¿qué beberemos?” o “¿con qué nos vestiremos?”». Porque los gentiles buscan ansiosamente todas estas cosas; que vuestro Padre celestial sabe que necesitáis de todas estas cosas. Pero buscad primero su reino y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas» (Mateo 6:31-33).

Jesús habla claramente acerca de cuáles son todas estas cosas: las que vuestro Padre celestial sabe que necesitáis.

No son todas las demás cosas. No son todas las cosas que queremos o se nos antojan o se nos ocurren. Son las que necesitamos.

Recuerdo al inicio de mi matrimonio, cuando éramos jóvenes recién egresados y sin muchas posibilidades, la felicidad que sentía cuando cruzábamos la frontera y llegábamos al mall.

«¿Qué puedo comprar, mi amor?». Mi felicidad se esfumaba con las palabras sabias de mi esposo: «Compra todo... lo que necesites, mi amor».

¡No era precisamente la respuesta que yo quería escuchar! Yo quería oír un: «Cómprate todo lo que quieras y se te antoje, amorcito. Pero claro, eso de todo lo

que necesites era equivalente a comprar una o dos cositas y abandonar el mall en media hora.

A veces tratamos de buscar el reino de Dios y queremos recibir como «premio» todas las cosas que se nos vienen al pensamiento. Definitivamente, eso no es de lo que Jesús estaba hablando.

A veces queremos cosas que no nos convienen, y Dios no nos las da porque sabe que nos van a perjudicar. Y a veces nos da cosas que no queremos, pero que Él sabe que las necesitamos.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

¡Gracias a Dios por un nuevo día!

Cada día que despertamos, nos gozamos de ver la luz y recibir de Dios la bendición de la vida. En este domingo te damos la bienvenida a La Vid, y deseamos que Dios siga derramando bendiciones sobre ti y tu familia.

Lee un Salmo cada mañana

Para fortalecer nuestra fe, no hay nada como estar inmersos en la Palabra de Dios. Dedica unos momentos de tu día a leer un Salmo, y verás cómo sentirás la paz que solo Dios puede dar. «El Señor es mi luz y mi salvación; ¿a quién temeré? El Señor es la fortaleza de mi vida; ¿de quién tendré temor?» (Salmos 27:1).

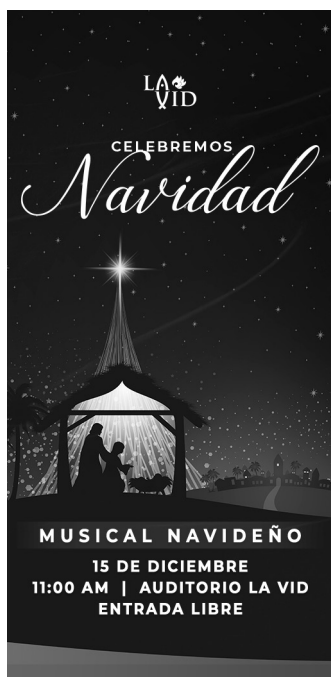
CREADOS PARA
ADORAR

LA
VID

HOGARES

Intégrate
a un grupo de
estudio bíblico
en hogares.
Consulta las
direcciones en
internet:

www.lavid.org.mx



Del Viñador

Si solo le creyéramos...

«Y sucedió que después de algún tiempo el arroyo se secó, porque no había caído lluvia en la tierra.»

— 1 REYES 17:7

Semana tras semana, Elías observaba con un espíritu firme e inquebrantable aquel arroyo que se secaba. Muchas veces estuvo tentado a vacilar a causa de la incredulidad, pero se rehusó a permitir que sus circunstancias se interpusieran entre él y Dios. Así, el arroyo que se secaba fue convirtiéndose en un hilo, hasta que los charcos aislados de este fueron encogiéndose cada vez más. Los pájaros se fueron, los animales no volvieron a beber; el arroyo se había secado. Solamente entonces, a su sufrido y resuelto espíritu vino la Palabra de Dios diciendo: «Levántate, y vete a Sarepta».

La mayoría de nosotros se habría cansado y desesperado haciendo planes mucho antes de que esto sucediera. Probablemente, mucho antes de que el arroyo se hubiera secado, habríamos proyectado algún plan y pedido a Dios que lo bendijese para empezar en alguna otra parte.

Dios nos saca de apuros con mucha frecuencia, porque su misericordia permanece para siempre; pero si tuviéramos paciencia para esperar hasta que Él nos revelara sus planes, no tendríamos necesidad de encontrarnos tantas veces en enmarañados laberintos, ni de tener que retroceder avergonzados con lágrimas en nuestros ojos.

Debemos creerle... y esperar con paciencia.

Y todas estas cosas...

Continúa de la Pág. 1

Buscar su reino y su justicia es vivir buscando las cosas de Dios, seguir y obedecer sus leyes y tratar de agradarle en todo.

¿Qué es lo más importante para ti?

Todo aquello que satura tus pensamientos viene a ser lo más importante. Cualquier cosa, persona, deseo... puede sacar a Dios del primer lugar que merece en tu vida. Muchas veces son tus propias preocupaciones y ansiedades por las cosas que no tienes las que lo hacen a un lado.

Debemos decidir enfáticamente darle a Dios el primer lugar que le corresponde.

Mateo nos presenta a un Dios que es como un Padre celestial, en donde los hijos responsables se ocupan de los asuntos de su Padre y su Padre amoroso suplente todas sus necesidades.

¿Qué es lo que significa un padre para ti?

Cuando yo era hija de familia, a veces sólo buscaba a mi papá cuando necesitaba algo.

Recuerdo cuando me dirigía hacia donde él estaba diciéndole: «Oye, papá...», y él inmediatamente me contestaba con su buen humor característico: «¿De a cuánto estamos hablando?».

Yo, indignada, me quejaba, diciéndole que no era dinero lo que necesitaba, pero me hacía recapacitar: ¿Cuántas veces me dirigía a él para demostrarle que lo amaba?

A un padre le gusta pasar tiempo con sus hijos y que estos lo busquen no solo cuando lo necesiten, sino también para expresarle sus sentimientos y su amor hacia él.

Lo mismo sucede con nuestro Padre celestial.

¿Cómo tratas a tu Padre celestial?

¿Lo buscas para decirle cuánto lo amas y todo lo que Él significa para ti?

¿Tratas de hacer su voluntad, agradarlo y honrarlo en tu diario vivir?

A Dios le agrada que te acerques a Él porque lo amas, y a Él le encanta satisfacer todas tus necesidades... porque te ama.



DIRECTOR

Rodolfo Orozco

rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid

8356-1207 y 8356-1208

Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco

Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda

Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri

Colaboradora editorial

E-mail:

elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

- **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MARTES

- **Reunión de mujeres**
10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

- **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm - en línea
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

- **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:00 pm

VIERNES

- **Xion - Reunión de adolescentes**
6:15 - 8:00 pm
- **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

- **Reunión general**
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354